



Declaración para la Primera Cumbre Mundial de la Coalición por la Alimentación Escolar

*Elaborada por el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar,
una iniciativa de la Coalición por la Alimentación Escolar*

18 de octubre de 2023

El Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar se puso en marcha como una iniciativa mundial en 2021 para brindar orientación independiente y basada en datos empíricos a los 90 Estados miembros de la Coalición por la Alimentación Escolar mientras se recuperan de la pandemia de la COVID-19 y reconstruyen la salud, la educación y el futuro de sus escolares y adolescentes.

Esta Declaración Anual sobre Investigación recoge las nuevas perspectivas programáticas y políticas en 2023, así como los conocimientos acumulados y en constante evolución de la investigación en este ámbito desde la Reunión Ministerial de 2022.¹ La Declaración finaliza sugiriendo las implicaciones de cara a las decisiones políticas, con el objetivo de mejorar el alcance, la calidad y la exhaustividad de los programas nacionales de comidas escolares de aquí a 2030.

La Declaración fue redactada por el Consorcio de Investigación en nombre de la Coalición por la Alimentación Escolar para los parlamentarios y responsables políticos de los países miembros de la Coalición. Las conclusiones recogidas en esta Declaración proceden de los análisis llevados a cabo por las Comunidades de Práctica mundiales del Consorcio de Investigación, tal y como se señala a continuación en cada una de las declaraciones, incluidos los investigadores que se encuentran en la fase inicial de su carrera y los jóvenes científicos.

Research Consortium for School Health and Nutrition; (2023) Declaración para la Primera Cumbre Mundial de la Coalición por la Alimentación Escolar. Working Paper. London School of Hygiene & Tropical Medicine. London. DOI: <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671285>

¹ Se puede consultar la Declaración de 2022 para la Reunión Ministerial de la Coalición por la Alimentación Escolar aquí: <https://www.docdroid.net/frHRATI/statement-research-consortium-september-2022-1-pdf>

Nuevas perspectivas acerca del diseño y los beneficios de los programas

1. El cierre de escuelas durante la pandemia de la COVID-19 continúa influyendo notablemente en el impulso de los programas de alimentación escolar.

El cierre de escuelas como consecuencia de la pandemia de la COVID-19 continúa arrojando dudas en todo el mundo sobre los resultados de la educación y las perspectivas de esa generación de escolares. Algunos niños, sobre todo niñas, han abandonado definitivamente los estudios, otros se han convertido en absentistas persistentes, hasta un 20 % incluso en algunos países de altos ingresos, mientras que la constante incoherencia en la calificación de los exámenes está teniendo repercusiones en la participación en la enseñanza superior. El carácter universal de este efecto ha impulsado el crecimiento de la Coalición por la Alimentación Escolar (SMC, por sus siglas en Inglés) en los últimos doce meses, con lo que ahora cuenta con 90 Estados miembros y más de 100 organizaciones asociadas. En la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios +2º Momento de balance, celebrado en Roma, se reconoció a la SMC como la Coalición más importante que ha surgido de la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de 2021. Este impulso también se ve confirmado por el aumento de la cobertura de los programas: en la actualidad, 418 millones de niños reciben una comida diaria en la escuela, lo que supera los niveles anteriores a la pandemia de la COVID-19 en los países de rentas altas y medias e incluso en algunos países de pocos recursos, sobre todo en Benín, Honduras y Ruanda. Este éxito sugiere que la Coalición ha logrado en gran medida su primer objetivo, pero esta media global de uno de cada dos niños escolarizados que recibe una comida enmascara la diferencia entre los países de altos ingresos (con una cobertura del 60 %) y los de bajos ingresos (20 %).

La Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas del Consorcio de Investigación; fuentes adicionales: [1-2]

2. La alimentación escolar universal se está convirtiendo rápidamente en el enfoque programático más popular.

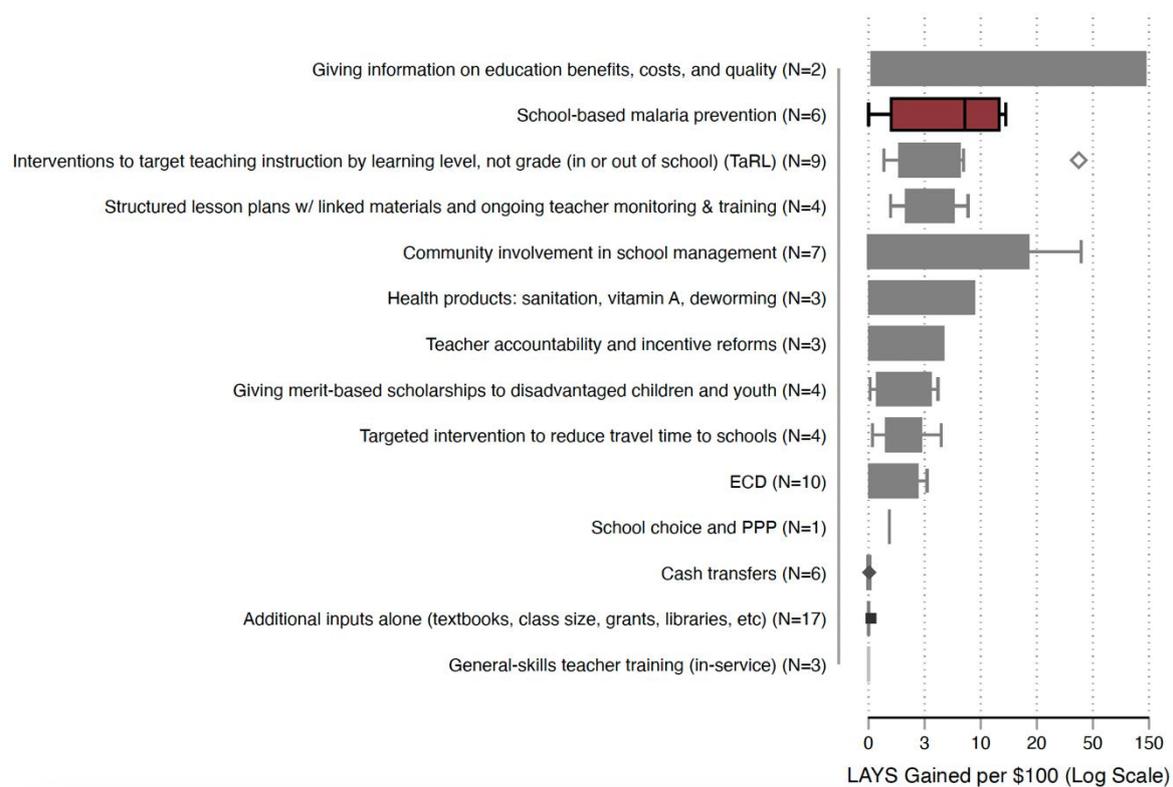
Actualmente, 186 millones de niños reciben comidas escolares a través de programas universales: más del 44% de todas las comidas escolares diarias. En la actualidad, hay varios países que están desarrollando nuevos programas universales, mientras que otros están considerando la posibilidad de cambiar a este enfoque; en 2024 esperamos que más de la mitad de todos los programas sean universales. Los programas de alimentación escolar universal garantizan la equidad en el reparto, mejoran la nutrición de los niños al alejarlos de las fuentes de alimentación no reguladas, al mismo tiempo que reducen el coste por comida gracias a las economías de escala. Asimismo, la entrega universal de comidas escolares favorece la cohesión social mediante las comidas compartidas y elimina el estigma derivado de los criterios de elegibilidad. Entre los países que actualmente aplican programas universales figuran los que lo han hecho de forma ininterrumpida durante más de 70 años, entre ellos Finlandia, Suecia y Japón, y también los mayores programas del mundo, en Brasil e India. Más recientemente, ocho estados de EE. UU. han aprobado la alimentación escolar universal a raíz de su experiencia positiva en la aplicación de un programa universal en respuesta al cierre de escuelas durante la pandemia de la COVID-19, y la Disposición de la Elegibilidad de la Comunidad ha logrado que las comidas escolares universales estén disponibles en la mayoría de las ciudades de los EE. UU. Este enfoque tiene como principal atractivo el rendimiento a largo plazo del capital humano y social: Suecia descubrió que los estudiantes que tenían acceso a comidas escolares universales tenían de media un 3% más de ingresos a lo largo de su vida que los estudiantes que asistían a escuelas que no aplicaban esta política.

Las Comunidades de Práctica de Análisis y Métricas y Buenos Ejemplos del Consorcio de Investigación; fuentes adicionales: [3-12]

3. El bienestar del alumno se considera cada vez más un factor determinante del éxito escolar.

Cada vez hay más pruebas de que tanto el bienestar como la educación de los escolares dependen de una sólida plataforma escolar que brinde una educación de calidad y promueva la salud y el bienestar, lo que supone un aumento sustancial de las orientaciones políticas intersectoriales enfocadas a los niños en edad escolar y a los adolescentes. El informe 2023 de la UNESCO en materia de salud escolar, por ejemplo, hace hincapié en el papel de la buena salud, la nutrición y el bienestar como elementos fundamentales para maximizar el potencial educativo y ofrece la descripción más completa de los programas y políticas de salud y nutrición escolar en todo el mundo. Otras agencias han publicado de manera similar orientaciones que refuerzan el apoyo a un paquete integral de intervenciones de salud y nutrición escolar, incluidas las complementariedades de las inversiones en salud y educación (por ejemplo, la Asociación Mundial para la Educación, la OMS, etc.), el papel de las dietas y los sistemas alimentarios (por ejemplo, la FAO, ONU-Nutrición, el WFP, etc.), y en torno al desarrollo del capital humano (p. ej., el Mecanismo de Financiación Mundial, la USAID, el Grupo del Banco Mundial, etc.). Algunas investigaciones sobre problemas sanitarios específicos, como el paludismo, también han demostrado que las intervenciones escolares para prevenir la infección pueden ayudar a mejorar las aptitudes cognitivas y los resultados educativos en una proporción similar a la de las intervenciones educativas más directas (Figura 1).

Figura 1. Relación coste-eficacia de la quimioprevención del paludismo en la escuela para mejorar las habilidades cognitivas y los resultados educativos; comparada con la relación coste-eficacia de intervenciones educativas seleccionadas.



4. Nuevas investigaciones realizadas en niños en edad escolar confirman la importancia de una buena nutrición durante las fases vulnerables del desarrollo a lo largo de los «próximos 7000 días».

Invertir en los primeros 1000 días de vida es fundamental para la supervivencia, y las inversiones a lo largo de los «próximos 7000 días» son cruciales para garantizar el bienestar en la vida adulta y para la siguiente generación. La investigación sobre salud y nutrición se ha centrado hasta la fecha sobre todo en niños menores de cinco años, lo que representa entre el 40 y el 80 % de la investigación sanitaria publicada sobre jóvenes menores de 20 años. En cambio, solamente el 10 % de las investigaciones publicadas versan sobre la salud de los niños en edad escolar (de 5 a 14 años), lo que convierte al escolar en el grupo de edad más olvidado en términos de enfoque de la investigación. Esto es importante porque la falta de investigación ha llevado a descuidar e infravalorar los problemas de salud de este grupo de edad. Las nuevas investigaciones llevadas a cabo por nutricionistas en el último año han demostrado la importancia de las intervenciones nutricionales durante los años de escolarización de los niños y, en particular, en torno a la pubertad, para mantener el bienestar y un desarrollo saludable. Concretamente, se ha señalado la importancia de la nutrición en la edad escolar a través del proyecto BOND-KIDS de NIH/USDA/Consortio de investigación de EE. UU., la creación de grupos de interés especial dentro de la Sociedad de Nutrición del Reino Unido para reforzar la investigación nutricional en niños en edad escolar y, en Europa, mediante la Declaración de Hohenheim de la Conferencia sobre el Hambre Oculta de 2023. Esto también ha evidenciado la necesidad de identificar indicadores específicos para la nutrición de niños y adolescentes en edad escolar, lo que se alinea a la perfección con el desarrollo de la Iniciativa de Datos y Seguimiento liderada por el WFP.

La Comunidad de Práctica de Medición de la Nutrición del Consortio de Investigación; fuentes adicionales: [18-21]

Nuevas perspectivas acerca de las políticas eficaces

1. Los cambios en las políticas de los programas de alimentación escolar pueden reforzar de inmediato la respuesta comunitaria al medio ambiente y el clima y, gracias al poder de la contratación pública, contribuir a cambiar las prácticas agrícolas a largo plazo.

Un nuevo informe elaborado por el Consortio de Investigación revela que las comidas escolares ofrecen esta oportunidad única por su alcance y magnitud: en muchos países, las comidas escolares representan más del 70% de todos los sistemas alimentarios gestionados públicamente. Se trata de dos conjuntos de cambios políticos. El primer grupo de cambios políticos comprende a aquellos que controlan directamente los gobiernos nacionales. Los gobiernos manejan las palancas políticas de los programas nacionales y pueden introducir cambios que tengan efectos directos en áreas críticas que afectan a todos sus jóvenes ahora y a lo largo de su vida. Los mayores efectos se registran en las siguientes cuatro áreas prioritarias: ajustes en los menús que fomenten cambios en la dieta que promuevan la salud planetaria y de la población; métodos de cocina limpios y energéticamente eficientes; prevención de la pérdida y el desperdicio de alimentos, y reducción del uso de plásticos; y educación alimentaria holística y orientada a la acción para contribuir a establecer prácticas alimentarias más sanas y sostenibles a lo largo de toda la vida. El segundo grupo de cambios políticos se basa en el poder de las adquisiciones públicas para crear una demanda en el sector agrícola de alimentos escolares procedentes de sistemas agrícolas locales ecológicamente sostenibles, cuando sea posible estimulando enfoques locales de la agricultura que sean regenerativos y que promuevan la biodiversidad, la resiliencia y la soberanía alimentaria. La influencia política aquí es menos directa y el poder de las adquisiciones públicas desempeña el papel más importante si los gobiernos realizan cambios políticos activos y deliberados respecto a las fuentes de abastecimiento de alimentos escolares. Los cambios dietéticos respetuosos con el planeta pueden ser neutrales en cuanto a costes, pues tienen importantes repercusiones en la nutrición infantil y en las emisiones de carbono sin coste adicional. Algunos cambios pueden incluso reducir los costes, como el paso a dietas flexitarianas desde las basadas en algunas normas alimentarias actuales;

el cambio de hogueras a hornillos para cocinar; y la reducción de residuos que disminuye en la práctica el coste per cápita de los alimentos.

La Comunidad de Práctica de Sistemas Alimentarios y Dietéticos del Consorcio de Investigación; fuentes adicionales: [22]

2. Los programas nacionales de alimentación escolar abordan con éxito múltiples objetivos políticos, siendo la salud y la nutrición, la educación y la protección social algunos de los más comunes.

Como muestra la Figura 2, los países de renta baja suelen marcarse una media de 3 objetivos, casi el doble de los 1,6 que se fijan los países de renta media-alta. La salud y la nutrición es el objetivo más común en todos los entornos de ingresos, y la relevancia de los objetivos no relacionados con la salud y la nutrición está inversamente relacionada con el nivel de ingresos. En cambio, la trascendencia política de la educación parece disminuir a medida que los países se enriquecen. Las transferencias de ingresos son el tercer objetivo más común, y la importancia de las transferencias parece disminuir con el nivel de ingresos, quizá debido a que la población vulnerable es menor y a la mayor disponibilidad de otras opciones de asistencia social. Esta perspectiva amplía la propuesta de valor del papel que desempeñan los programas de alimentación escolar y amplía el abanico de herramientas que los países tienen a su disposición para enfrentarse a diversos de los retos más comunes en cuanto a desarrollo.

Figura 2. Objetivos de la alimentación escolar a nivel de programa, porcentaje de programas (N=185)

Objetivo	Ingresos bajos		Ingresos medios		Ingresos altos	Total
	Ingresos bajos	Ingresos medios	Ingresos medios	Ingresos altos		
Educación	100,0	91,5	78,8	69,8	83,6	
Transferencia de ingresos	85,0	78,7	69,7	63,5	73,2	
Salud y alimentación	90,0	93,6	93,9	93,7	92,9	
Agricultura	62,5	48,9	30,3	30,2	42,1	
Obesidad	5,0	17,0	30,3	68,3	34,4	
Número promedio de objetivos por programa	3,0	2,2	1,7	2,1	2,2	

Secretaría del Consorcio de Investigación; fuentes adicionales: [23-25]

3. La métrica más empleada por los países para evaluar sus políticas nacionales de comidas escolares es la herramienta de políticas SABER del Banco Mundial.

Los programas nacionales de salud y nutrición escolar registraron una década de crecimiento constante hasta 2020. Con el fin de ayudar en este proceso, en 2012 se introdujo la herramienta política SABER (Siglas en Inglés para Enfoque sistémico para lograr mejores resultados en la educación) del Banco Mundial, que se incluyó en la política del WFP para las comidas escolares en 2013. Como se muestra en la Figura 3, al menos 81 países de ingresos bajos y medios bajos han elegido posteriormente este enfoque como principal herramienta política para ayudar a diseñar o reforzar sus programas. La herramienta se emplea para identificar lagunas políticas y proponer soluciones, y algunos países la han empleado en varias ocasiones a lo largo de años consecutivos para seguir y orientar el cambio de políticas. Los resultados de las revisiones SABER indican que las herramientas eran más pertinentes

para reforzar el diseño y la ejecución de los programas, así como para evaluar su capacidad financiera. La herramienta lleva empleándose 11 años, y la longevidad del instrumento SABER, junto con su sólida eficiencia en aplicaciones prácticas, sugiere que continúa siendo la herramienta política escogida por los países para reforzar el diseño de sus programas nacionales de alimentación escolar.

Figura 3. Número acumulado de ejercicios SABER de Salud y Alimentación Escolar completados desde 2012 a escala mundial y en África subsahariana, por año.



Secretaría del Consorcio de Investigación; fuente adicional: [26]

4. El análisis de las políticas públicas en ocho países de altos ingresos identifica tres retos comunes y sugiere tres soluciones que pueden contribuir a garantizar una cobertura equitativa.

La comunidad de prácticas «Buenos Ejemplos» tiene como objetivo llevar a cabo estudios de casos de los programas nacionales de los 90 países miembros, con el objetivo a más largo plazo de emplear el análisis comparativo para determinar los retos comunes y sus soluciones. Como prueba de principio, se han examinado estudios de casos de 8 países. La revisión identificó retos contextuales específicos para la fidelidad de la aplicación relativos a tres cuestiones: la transparencia de los datos nacionales, y en especial en torno a los costes; la disponibilidad de normas basadas en sistemas alimentarios que tengan en cuenta la sostenibilidad; y la accesibilidad para los estudiantes más vulnerables. La revisión indica que las soluciones a estos retos comunes requieren: i) una herramienta o metodología de supervisión coherente para llevar a cabo un seguimiento de las adquisiciones, los costes y el impacto de los menús escolares en los objetivos de sostenibilidad; ii) normas para los comedores escolares basadas en los sistemas alimentarios para producir comidas escolares con el mínimo desperdicio, conforme a los objetivos de sostenibilidad; y iii) una revisión de los criterios de elegibilidad para incrementar el número de comidas escolares entre los niños desfavorecidos. En la actualidad hay 24 estudios de casos de países en curso o concluidos, y se están encargando nuevos estudios.

Comunidad de Práctica de Buenos Ejemplos del Consorcio de Investigación; fuentes adicionales: [3-12]

Traducir los nuevos conocimientos en políticas

A partir de las pruebas disponibles tras dos años de análisis, el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar hace un llamamiento a los 90 estados miembros de la Coalición por la

Alimentación Escolar para que consideren apoyar las siguientes áreas prioritarias de cambio político a medida que avanzamos:

1. **Institucionalizar dentro de los programas nacionales de alimentación escolar existentes las políticas indicadas en el informe «Repensar los sistemas alimentarios y la alimentación escolar: clima, medioambiente, biodiversidad y soberanía alimentaria»**, que tratan de fomentar comidas escolares nutritivas y sostenibles, respetuosas con el planeta y procedentes de una agricultura ecológicamente sostenible, incluyendo cambios políticos que prioricen comidas escolares nutritivas y a base de vegetales, métodos de cocina efectivos para las cocinas escolares, minimizar el desperdicio de alimentos y la contaminación por plásticos, y planes de estudios de educación alimentaria holística, así como enfoques de adquisición de alimentos escolares que contribuyan a promover prácticas agrícolas regenerativas que ayuden a mejorar la biodiversidad, los enfoques agroecológicos y la soberanía alimentaria.
2. **Priorizar la investigación sobre salud y nutrición centrada en los niños en edad escolar** para mejorar la disponibilidad de pruebas, así como de indicadores de seguimiento y evaluación que sirvan de guía para el diseño de comidas escolares y programas complementarios que refuercen la formación de capital humano a lo largo de los próximos 7,000 días.
3. **Acordar nuevos indicadores para realizar un seguimiento de la nutrición de los niños y adolescentes en edad escolar**, que puedan contribuir al debate en curso acerca de la creación de un indicador de los ODS sobre las comidas escolares.
4. **Elaborar estudios de casos nacionales y análisis de rentabilidad en todos los Estados miembros de la Coalición por la Alimentación Escolar** para documentar buenos ejemplos de ministerios, departamentos y organismos que colaboran con sectores clave para ejecutar estos programas multisectoriales de forma efectiva y equitativa. Los estudios de casos realizados hasta la fecha demuestran que los dichos estudios y los análisis de rentabilidad son una herramienta de aprendizaje de gran utilidad para avanzar en nuestra comprensión de cómo optimizar el diseño de los programas de alimentación escolar, tanto para el país estudiado como para otros Estados miembros de la Coalición.
5. **Analizar si los Estados miembros de la Coalición por la Alimentación Escolar deberían adoptar la herramienta política SABER del Banco Mundial** como forma de hacer un seguimiento de la comparación de las políticas actuales con las buenas prácticas y como herramienta para elaborar compromisos nacionales ambiciosos, pero realistas para mejorar y ampliar la programación nacional actual.

Agradecimientos: esta Declaración fue elaborada por el Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar como parte de su compromiso con la Coalición por la Alimentación Escolar. Ha sido concebida y redactada por los miembros de la Secretaría del Consorcio de Investigación (Donald Bundy, Linda Schultz, Kate Morris y Samantha Owen), que son los únicos responsables de su contenido. Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a los siguientes miembros del Consorcio de Investigación por sus valiosos debates durante la elaboración de esta Declaración: Robert Akparibo, Noam Angrist, Sylvie Avallone, Ulrike Arens-Azevedo, Fatima Barry, Biniam Bedasso, Lauren Cohee, Juliana Cohen, Lesley Drake, Christina Economos, Tom Forzy, Ugo Gentilini, Celine Giner, Bibi Giyose, Peter Hangoma, Darren Hughes, Isabelle Iversen, Sophie Kostelecky, Elizabeth Kristjansson, Heli Kuusipalo, Moustapha Lo, Gabriella McLoughlin, Gilbert Miki, Muna Osman, Silvia Pastorino, Dan Raiten, Alice Renaud, Samrat Singh, Marco Springmann, Stéphane Verguet y Meseret Zelalem.

Referencias básicas

1. Programa Mundial de Alimentos. Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial, 2022. WFP, Roma.
2. Drake LJ, Lazrak N, Fernandes M, Chu K, Singh S, Ryckembusch D, Nouzi S, Bundy DAP y Burbano C. Establecimiento de objetivos del Programa Mundial de Alimentación Escolar: ¿a cuántos niños pobres en todo el mundo se debe otorgar prioridad y cuál sería el coste de la implementación? *Front Public Health*. 2 de diciembre de 2020;8:786.
3. Cohen JFW, Verguet S, Giyose BB y Bundy DAP. Universal free school meals: the future of school meal programmes? *The Lancet*. 2023.
4. Cohen JFW, Hecht AA, McLoughlin GM, Turner L y Schwartz MB. Universal School Meals and Associations with Student Participation, Attendance, Academic Performance, Diet Quality, Food Security, and Body Mass Index: A Systematic Review. *Nutrients*. 11 de marzo de 2021;13(3):911.
5. Avallone S, Giner C, Nicklaus S, Darmon N. (2023). Estudio de caso sobre la alimentación escolar: Francia. Documento de trabajo. London School of Hygiene & Tropical Medicine, Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671091>
6. Bremner M, Defeyter G. (2022). Estudio de caso sobre la alimentación escolar: Inglaterra. Documento de trabajo. London School of Hygiene and Tropical Medicine. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671121>
7. Brennan M., Jones J., McKendrick J. (2022). Estudio de caso sobre la alimentación escolar: Escocia. Documento de trabajo. London School of Hygiene and Tropical Medicine, Londres.
8. Brophy S, Woolley K. (2022). Estudio de caso sobre la alimentación escolar: Gales. Documento de trabajo. London School of Hygiene and Tropical Medicine, Londres.
9. Furey S, Woodside J. (2022). Estudio de caso sobre la alimentación escolar: Irlanda del Norte. Documento de trabajo. London School of Hygiene and Tropical Medicine, Londres.
10. Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología, Japón; Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca, Japón. (2023). Estudio de caso sobre la alimentación escolar: Japón. Documento de trabajo. London School of Hygiene and Tropical Medicine, Londres.
11. Ruetz AT, Tasala K, McKenna M, Marin A, Michnik K, Edwards G, Engler-Stringe R, Everitt T, Maximova K, Mosby I, Seko Y y Woodruff S. (2023). Estudio de caso sobre la alimentación escolar: Canadá. Documento de trabajo. London School of Hygiene and Tropical Medicine, Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671115>
12. Toossi S, Cohen J, Cliff J, Turner L, Gosliner W y Schwartz M. (2023). Estudio de caso sobre la alimentación escolar: Estados Unidos. Documento de trabajo. London School of Hygiene and Tropical Medicine. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671116>
13. Angrist N, Jukes MCH, Clarke S, Chico RM, Opondo C, Bundy DAP, et al. School-based malaria chemoprevention as a cost-effective approach to improve cognitive and educational outcomes: a meta-analysis. 2023.

14. Bundy DAP, de Silva N, Horton S, Jamison DT y Patton GC. 2017. Child and Adolescent Health and Development (con un prólogo de Gordon Brown). Volumen 8. En DT Jamison, R Nugent, H Gelband, S Horton, P Jha, R Laxminarayan y C Mock, eds. Prioridades para el Control de Enfermedades (3.^a edición). Washington, D. C., Banco Mundial.
15. Kristjansson E, Osman M, Dignam M, Labelle PR, Magwood O, Galicia AH, Hughes PC, Wells GA, Krasevec J, Enns A, Nepton A, Janzen L, Shea B, Liberato SC, Garner JA y Welch V. School feeding programs for improving the physical and psychological health of school children experiencing socioeconomic disadvantage. Base de Datos Cochrane de Revisiones Sistemáticas. 2022; 2022(8).
16. UNESCO. Aprender y prosperar: salud y nutrición escolar alrededor del mundo; puntos clave. París: UNESCO. 2023.
17. Verguet S, Limasalle P, Chakrabarti A, Husain A, Burbano C, Drake L y Bundy DAP. The broader economic value of school feeding programs in low- and middle-income countries: estimating the multi-sectoral returns to public health, human capital, social protection, and the local economy. *Frontiers in Public Health* 2020; 8:587048.
18. Declaración de Hohenheim, Stuttgart, Alemania. 2023. Consultado: <https://hiddenhunger.uni-hohenheim.de/en/hoh-decl>
19. Raiten DJ, Bundy DAP, DeBernardo D, Steiber A, Popoutsakis C, Jimenez B, Proano G, Rozga M, Gibbs K y Bremer AA. Biomarkers of Nutrition for Development – Knowledge Indicating Dietary Sufficiency (BOND-KIDS) Project: Executive Summary. En revisión.
20. Schultz L, Hangoma P, Jamison D y Bundy DAP, en nombre del grupo de autores. Cross-national experiences on child health and development during school-age and adolescence: the next 7,000 days. *Disease Control Priorities*, cuarta edición, volumen 1. En desarrollo.
21. V V V S, Ga P, Ali I, Husain A, Meyer S, Burbano C, Lloyd-Evans E, Coco M, Mphangwe M, Saka A, Zelem M, Giyose B, Li Zhui, Erzse A, Hofman K, Giner C, Avallone S, Kuusipalo H, Kristjansson E, Schultz L, Bundy DAP, en nombre de la Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas del Consorcio de Investigación sobre Salud y Nutrición Escolar. Investing in school systems: conceptualizing returns on investment across the health, education, and social protection sectors. *BMJ Global Health*, en prensa.
22. Rethinking food systems and school meals: climate, environment, biodiversity and food sovereignty: A White Paper of the Research Consortium for School Health and Nutrition, an initiative of the School Meals Coalition. Documento de trabajo dirigido por Silvia Pastorino.
23. Bedasso B. Centro para el Desarrollo Global. 2023. Not My Problem: Breaking Down Sectoral Silos in School Meals. Disponible en: <https://www.cgdev.org/blog/not-my-problem-breaking-down-sectoral-silos-school-meals>
24. GCNF. Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar 2021. 2021. Disponible en: <https://survey.gcnf.org/2021-global-survey/>
25. Bundy DAP, Gentilini U, Schultz L, Bedasso B, Singh S, Okamura Y, Iyengar HTMM y Blakstad MM. School meals, social protection and human development interventions: revisiting trends, evidence, and practices. *World Bank Social Protection Working Paper Series*, under development.
26. Schultz L, Renaud A, Bundy DAP, Barry FB, Benveniste L, Burbano C, Lo MM, Neitzel J, O’Grady N y Drake L. A decade of experience with the World Bank SABER Policy Tool: the metric of choice for assessing and tracking national school meals policies? En desarrollo.

